

AVENTURA JOVEN

Aventura en La Habana

ELVIRA SANCHO
JORDI SURÍS



PRESENTACIÓN

La serie **Aventura joven** narra las aventuras que vive un grupo de amigos adolescentes: Mónica, Guillermo, Laura, Sergio y Martín. A través de sus historias, los vas a ir conociendo y, al mismo tiempo, vas a descubrir muchos aspectos del mundo hispano.

A lo largo de la lectura de **Aventura en La Habana**, hay una serie de notas que te van a ayudar a comprender mejor el texto y te van a explicar algunas interesantes cuestiones culturales, referentes a Cuba.

Recuerda que, para entender un texto, no es imprescindible conocer el significado de cada una de las palabras: intenta comprender el texto en su totalidad y disfruta al máximo de la lectura.

Además, tienes a tu disposición la historia grabada por una voz cubana, actividades para después de la lectura y sus soluciones en **difusion.com/aventura-habana.zip**.

¡Disfruta de la historia!

CAPÍTULO 1

—Ahora vamos a ver qué más nos dicen los caracoles¹...

Laura escucha en silencio a Miguelito, el santero, que estudia con atención los caracoles que están sobre la mesa.

—A ver..., ¿qué es eso...?

Miguelito mira con atención los caracoles.

—Hay dos hombres en tu vida.... —dice finalmente.

—¡Ah! —exclama Laura con interés—. ¿Quiénes son?

—Vamos a ver... —Miguelito ahora parece preocupado—. Hay algo oscuro en ellos.

—No sé quiénes pueden ser... —dice impaciente la chica.

—Uno de ellos tiene algo en la cara...

—¿Qué tiene en la cara?

—Una cicatriz², quizás.

—¿Una cicatriz?

—Así es —dice Miguelito—. Laura, *m'hijita*³, ve con cuidado, son peligrosos.

—Pero yo no conozco a nadie con una cicatriz en la cara —insiste Laura.

Miguelito es un mulato⁴ de unos 50 años, de aspecto tranquilo y cabello gris. Su casa está en una planta baja. Es una casa oscura con muebles viejos. Una escalera lleva a una habitación pequeña donde Miguelito tira los caracoles y habla con sus clientes.

1 caracoles: concha de molusco que se utiliza en la santería cubana para predecir el futuro.

2 cicatriz: señal que queda en la piel después de curada una herida o llaga.

3 *m'hijita/o*: (mi hijita/o) expresión cariñosa para referirse a alguien.

4 mulato: moreno, mezcla de razas blanca y negra.

—No los conoces —explica Miguelito—. Son extranjeros, están llegando a Cuba...

—¿Y por qué son peligrosos?

—Tienes algo suyo.

—Miguelito, yo no tengo nada de nadie.

—Son peligrosos, Laura —insiste Miguelito—. ¡Ten cuidado!

—¿Y qué tengo que hacer? —pregunta la chica.

—Yo voy a rezar⁵ por ti, para protegerte...

—Bueno, gracias... —dice Laura, que no cree en lo que le dice el santero⁶.

Miguelito coge un trozo de papel y escribe unas palabras. Luego dobla el papel.

—Si tú quieres —dice dándole el papel a la chica—, puedes hacer estos trabajos. Si no los haces, yo rezaré por ti igualmente.

5 rezar: dirigir a Dios o a personas santas oraciones de contenido religioso.

6 santero: sacerdote de la santería, conjunto de creencias en los poderes de los santos de las religiones afrocubanas y en el de su intermediario o santero.

CAPÍTULO 2

—Robert, ¿cómo está tu madre? —pregunta Caridad, una cubana delgada y de mirada amable.

Están sentados en la sala de estar de la casa de Caridad, en la Habana Vieja, en el cruce de la calle Amargura con la calle Aguacate. Allí, la mujer vive con Julito, su marido, que en este momento está jugando al ajedrez con unos amigos en la calle. También viven la pequeña de sus tres hijas, Yulaimy, y su suegro.

—Mamá... ¡Ummmh...! *She is dead*. Morir —contesta Robert, que solo habla un poco de español.

—¡Ay, *m'hijito*, pobre Mercedes!

La madre de Robert era cubana. Robert tiene 30 años y es la primera vez que está en Cuba. Su madre, Mercedes, y Caridad eran hermanas, pero Caridad no sabía nada de Mercedes desde que esta se fue a Europa, de joven.

En la Habana Vieja las calles son estrechas y los edificios antiguos y hermosos. En la esquina de la calle Amargura con Aguacate unos hombres juegan al ajedrez.

Una chica joven se acerca a ellos.

—¿Quién gana, papá? —pregunta.

—No sé, hija. Hoy Manuel está muy fuerte —responde un hombre delgado de bigote blanco. La mira y sonrío. Luego continúa con su partida.

—¡Hasta ahorita! —dice la chica.

La chica entra en el portalón¹ del edificio y cuando sube las escaleras se encuentra con otra chica, más o menos de su edad, pero más bajita, que lleva una bolsa de plástico en la mano.

¹ portalón: puerta grande que cierra un patio descubierto.

—¿A dónde vas, Odalys? —pregunta la chica.

—A casa de mi novio —dice esta. Luego mira a su alrededor—.
Mira qué bonitos. Me los ha regalado la gallega² que está en casa.

—A ver, a ver... ¿Qué es?

—Son unos *jeans* —dice Odalys mostrándoselos.

—¡Qué bonitos!

—Sí, pero son demasiado grandes para mí.

Cuando la chica entra en su casa, su madre está hablando con Robert, el pariente inglés que vive en Estados Unidos y ha venido a visitarlos. Es hijo de la hermana de su madre. Entonces, Robert es su primo. Ella no sabía que tenía un primo inglés.

Este le está explicando algo a su madre.

—Yo... niño —dice bajando la mano.

—¡Ah! —exclama Caridad—. Tu mamá murió cuando eras un niño.

—Sí.

—¡Hola! —dice la chica entrando en la habitación.

—Hola, Yulaimy —la saluda el chico.

—Yulaimy, amor, prepáranos un cafecito³ —le pide Caridad.

La chica va a la cocina para preparar un café.

—*Now...* —continúa el chico—, vengo a ver a mi familia cubana.

Poco después, Yulaimy entra en la habitación con unos vasos y una vieja cafetera.

—¡El café...! —dice la chica.

—Robert, ¿le pones mucha azúcar al café? —pregunta Caridad.

—No, poco.

—Aquí le ponemos mucha azúcar al café...

—¿Estás bien en tu habitación? —pregunta Caridad.

Han dejado la habitación de Yulaimy para Robert. La chica duerme ahora en la sala de estar, en el sofá.

2 gallega: española. Los gallegos son la colonia de inmigrantes españoles más numerosa de Cuba en particular y de América Latina en general.

3 cafecito: diminutivo de café. En Latinoamérica se utilizan con frecuencia los diminutivos.

—Sí, habitación perfecta. *OK!* ¿No problema, Yulaimy?
En la habitación están la ropa y las cosas de la chica.

—No te preocupes por Yulaimy, *m'hijito*. Ella duerme bien en todas partes —dice Caridad.

—Sí, duermo bien en el sofá —dice la chica sonriendo. Yulaimy tiene 16 años y siempre está sonriendo y de buen humor.

—Yulaimy... —dice Robert—. ¡Qué nombre! ¿Típico Cuba?

—¿Yulaimy? Como en inglés, *m'hijito* —explica Caridad.

—¿Inglés? —Robert no comprende.

—Sí, como en inglés. Yu-lai-my.

—¿Yulaimy?
Yulaimy los mira divertida.

—*Yulaimy in english, "you like me"*—dice la chica, que estudia inglés en la escuela—. "*You... like... me...*" —repite despacio—. "Te gusto".

—*Ah! You like me* —finalmente Robert lo comprende—. ¿Te gusto? ¿Te llamas "te gusto"? ¡Ja, ja, ja...!